

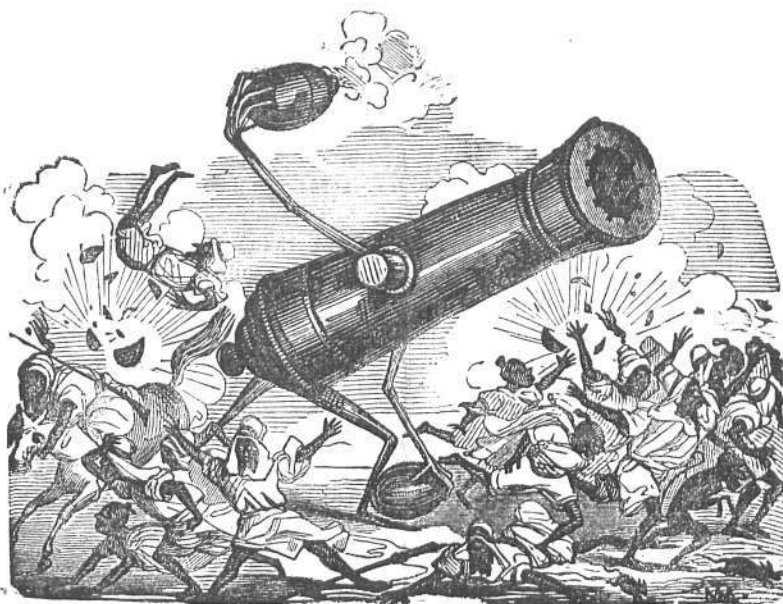
5 reales al mes
EN MADRID Y BARCELONA,
á domicilio.

18 reales por trimestre
en provincias,

24 reales por trimestre en el Estrangero.

30 reales trimestre en Cuba y Puerto-Rico
franco de porte por el correo.

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.



Administración
LIBRERIA LA ESPAÑOLA,
calle Ancha núm. 26,
Barcelona.

Se suscribe en Madrid.
LIBRERIA ESPAÑOLA,
Calle de Relatores, número 15.

EN PROVINCIAS: principales librerías,
y directamente remitiendo sellos de franqueo á
la Administración de Barcelona.

EL CAÑON RAYADO.

PERIÓDICO METRALLA DE LA GUERRA DE ÁFRICA.

CON MUCHO TIEMPO...

Hay fenómenos que son fenomenales aun entre los fenómenos.

Verbigracia: á las kábilas fronterizas de Melilla les habrá parecido portentoso que en la batalla del 11 hayan corrido hora y media delante de las bayonetas españolas.

Pero, entiéndase que no hablamos de esos fenómenos, que ya para nosotros tienen el carácter de hechos indubitables. El fenómeno á que hacemos referencia es fenomenal, aun para nosotros mismos

Oigan y admírense.

!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Todas estas admiraciones las colocamos en tal sitio para que nuestros lectores hagan de ellas el uso oportuno, despues que hayan oido lo siguiente:

El *Charivari* ha encontrado un chistell!

Este chiste es á espensas de la guerra de Africa por España. En uno de sus últimos números dá cuenta de un chistosísimo diálogo entre el emperador de marruecos y su gran visir, del cual se desprende:

1.º Que á medida que avancemos en Africa, nos veremos mas imposibilitados de seguir la guerra, por cuanto tendremos que dejar guarnicion en los puntos ocupados, disminuyendo de esta suerte el ejército de operaciones.

2.º Que cuanto mas embelleceremos á Tetuan, otro tanto se encontrará de beneficio el emperador de marruecos.

Consecuencia: Que en España estamos haciendo el oso.

No dijera mas la *Crónica de Gibraltar*. Verdad es que á este periódico pudiera ocurrírsele que á fuerza de dejar guarniciones en los puntos ocupados, no seria difícil que la dejáramos en su redaccion.

Pero vamos al asunto. ¿No es verdad que el *Charivari* ha tenido una chistosa ocurrencia?

Pues tiene mas que chiste, tiene un fondo de verdad digno de que la estudien los primeros hombres del ramo de la guerra, esta industria tan generalizada desde que un gran manufacturero anunció sus productos de paz. *con imperial privilegio esclusivo*.

El festivo diario francés habrá echado la siguiente cuenta.

En 1808, el tio de su sobrino pidió permiso á los españoles para atravesar la Península con sus tropas, y habiendo de repente cambiado de parecer, creyó del caso asegurar la retirada de Portugal mediante la ocupacion de España. La manera de verificar esta ocupacion es el único golpe maestro que Mister Broquil reconoce en Napoleon I, y aun para esto dice que es un plajo del sistema seguido mucho antes por los ingleses en Gibraltar.

Ya tenemos en casa al gran capitan del siglo, y héte aquí que comete la imperdonable majadería de poner guarniciones en las ciudades conquistadas. (Decimos *conquistadas* como pudieramos decir otra cosa: pero nosotros somos muy amigos de guardar las debidas fórmulas). Ya se vé, una vez los franceses en las ciudades, los españoles se quedaron naturalmente en el campo; y entonces ¿qué es lo que sucedió? Lo que no podia menos de suceder, segun la infalible táctica del *Charivari*... Que los

españoles dieron de palos á los franceses, no seguramente porque estos valieran menos que aquellos, sino porque el vencedor de Arcola y las Pirámides incurrió en la garrafal de poner guarnicion en las ciudades. Desde entonces ¿quién es el zote de general que acomete una invasion, espuesto á tener que emplear un ejército guarneciendo plazas?

Figúrense nuestros lectores que Tetuan se nos ha rendido... Una guarnicion al canto.

Mañana entraremos en Tánger... Otra guarnicion.

La misma ciudad de Mequinez que se nos rindiera... ¿Quién se resuelve á entrar en Mequinez, teniendo luego que dejar un par de regimientos para guarnecerla?

¡Oh! malavisado general en gefe que no has comprendido la manera segura de hacer la guerra al marrueco á bien poca costa... ¿Tenias mas que retirar las tropas de Ceuta, Melilla, Algeciras, Tarifa y otros puntos vecinos á la africana costa, y entonces los marroquies se aniquilaban ellos mismos, echándose sobre estas plazas y guarneciéndolas con el mayor candor.... ¡Digo! Y que tal hubiera sido la broma si Mister Broquil se hubiese dejado coger en el lazo, y hubiera guarnecido algun punto con ingleses...

¡Desgracia es que todas las buenas ideas nos llegan extemporaneamente!

Sin embargo, no perdamos del todo la esperiencia, y si el bélitre de Mister Broquil, que es hombre de muchas conchas y que puede haber leído el *Charivari* ni mas ni menos que nosotros, tuviera en algun tiempo influjo ó maña para entregarnos Gibraltar á título de reintegro ú otro mas oneroso, guardémonos muy bien de apro-